

El Lazarillo de Tormes Tratado VII

t

Ya Lázaro ha llegado “a la cumbre de toda fortuna”: está casado, tiene trabajo y casa, y no le importa de las malas lenguas...

En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor arcipreste de San Salvador, mi señor, y servidor y amigo de vuestra merced, porque le pregonaba sus vinos, procuró casarme con una criada suya; y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de lo hacer.

Y así me casé con ella, y hasta agora no estoy arrepentido; porque, allende¹ de ser buena hija y diligente, servicial, tengo en mi señor arcipreste todo favor y ayuda. [...] Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué, y sí sé qué, de que veen a mi mujer irle a hacer la cama y guisalle de comer. Y mejor les ayude Dios que ellos dicen la verdad; aunque en este tiempo siempre he tenido alguna sospechuela y habido algunas malas cenas por esperalla algunas noches hasta las laudes y aún más, y se me ha venido a la memoria lo que mi amo el ciego me dijo en Escalona estando asido del cuerno; aunque de verdad siempre pienso que el diablo me lo trae a la memoria por hacerme malcasado, y no le aprovecha porque, allende de no ser ella mujer que se pague destas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplirá. Que él me habló un día muy largo delante della, y me dijo:

«Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas, nunca medrará. Digo esto porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir della. Ella entra muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo a tu provecho.» [...]

Y así quedamos todos tres bien conformes. Hasta el día de hoy, nunca nadie nos oyó sobre el caso; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo della, le atajo y le digo:

«Mirá: si sois amigo, no me digáis cosa con que me pese, que no tengo por mi amigo al que me hace pesar; mayormente si me quieren meter mal con mi mujer, que es la cosa del mundo que yo más quiero, y la amo más que a mí.» [...]

20 Desta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

1. allende:
además.

► Análisis del texto

TEMA Y CONTENIDO

1. ¿Qué relación existe entre el arcipreste de San Salvador y la mujer de Lázaro?

- a. Lázaro ignora que son amantes.
- b. Lázaro reconoce que son amantes.
- c. Lázaro sospecha que son amantes.

2. Escoge tres adjetivos para definir las personalidades de Lázaro y del Arcipreste.

LENGUAJE Y ESTILO

3. ¿Qué sistema utiliza Lázaro para evitar comentarios en su presencia acerca de su mujer?

CONCLUSIONES

4. Completa la siguiente tabla con las diferencias entre el héroe (caballero) y el antihéroe (Lázaro).

El héroe (caballero)	El antihéroe (Lázaro)
	Es de clase humilde y es hijo de padres sin honra
Es virtuoso	
Ama y es amado	
Lucha contra sus enemigos y sale ganador	
	Su historia empieza desde la infancia y evoluciona a lo largo de la obra

5. Tarea. El protagonista sufre a lo largo de la obra una evolución. Tras la lectura de *El Lazarillo de Tormes*, explica cuál es este proceso y señala los acontecimientos y personajes que lo desencadenan.